Expansión

27/05/2013

Tirada: 80.733 Categoría: Económicos
Difusión: 51.175 Edición: Nacional
Audiencia: 169.000 Página: 74

AREA (cm2): 895,1 OCUPACIÓN: 83,7% V.PUB.: 10.901 € UNIVERSIDAD

ESPAÑA, HACIA UN CAMBIO DE MODELO ECONÓMICO

La universidad pública, a examen

Ana Gil

La Educación superior en España afronta una nueva era bañada por la crisis. Entre otras cosas, tiene que apostar por un modelo diferente de financiación y de selección del profesorado.

La situación financiera de los últimos años ha acabado golpeando la universidad pública española. Y el golpe, que ha sonado con contundencia a partir de 2012 y que lleva acumulados más de 1.200 millones de euros en recortes desde 2010, ha causado bastantes estragos.

Se ha puesto en tela de juicio el número de universidades, el prestigio internacional de los centros, el papel del profesorado y la adaptación del plan Bolonia, entre otros. Y los principales protagonistas del campus, alumnos y profesores, se han visto seriamente afectados.

En busca de la excelencia

Para frenar la hecatombe, el ministro de Educación, Cultura y Deportes, José Ignacio Wert, ha apostado por una reforma universitaria marcada por la austeridad porque, según el Gobierno, hay demasiadas universidades y poca excelencia. Su intención es clara: conseguir una "mayor racionalización, eliminación de duplicidades y eficiencia en la gestión de los grandes servicios públicos".

Para ello, una de las medidas que ha tomado es la creación de una Comisión de Expertos (formada por personas vinculadas a los centros públicos) que ha elaborado el informe *Propuestas para la reforma y mejora de la calidad y eficiencia del sistema universitario español.*

Según Federico Gutiérrez-Solana, anterior presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), la reacción del Ejecutivo "es una buena noticia. Desde las universidades estábamos reclamando que hubiera un marco de análisis. La creación de esta comisión es necesaria para planificar la Universidad en torno a la demanda. Y debemos pensar que es un proyecto común para hacer este país más competitivo. Es la manera de que la sociedad entienda y quiera más la universidad, porque el resto de países tienen un modelo superior al nuestro..."

¿Reforma posible?

En las últimas dos décadas, han proliferado estudios de expertos nacionales e internacionales que han intentado diagnosticar el problema de nuestra universidad pública. Todos han detectado las mismas miserias: la falta de liderazgo de los rectorados, un sistema de selección y contratación del profesorado que perjudica a los más cualificados, un plan de financiación débil... Este último informe va por el mismo camino. Exige la creación de más becas, el impulso de una Ley de Mecenazgo, la contratación de doctores extranjeros y una serie de nuevos requisitos para el nombramiento de los rectores –que no solo baste con ser catedrático, entre otros–.

En cuanto a la financiación, proponen que el nuevo modelo "debería poder formularse periódicamente de acuerdo por los resultados obtenidos por cada universidad". Para ello, plantean que las competencias en investigación, que actualmente residen en el Ministerio de Economía y Competitividad, sean devueltas a Educación.

Los rectores y las comunidades autónomas han tenido acceso a las propuestas. Se denota falta de espíritu de consenso por las discrepancias en torno al Gobierno de los centros o la independencia frente a las autonomías.

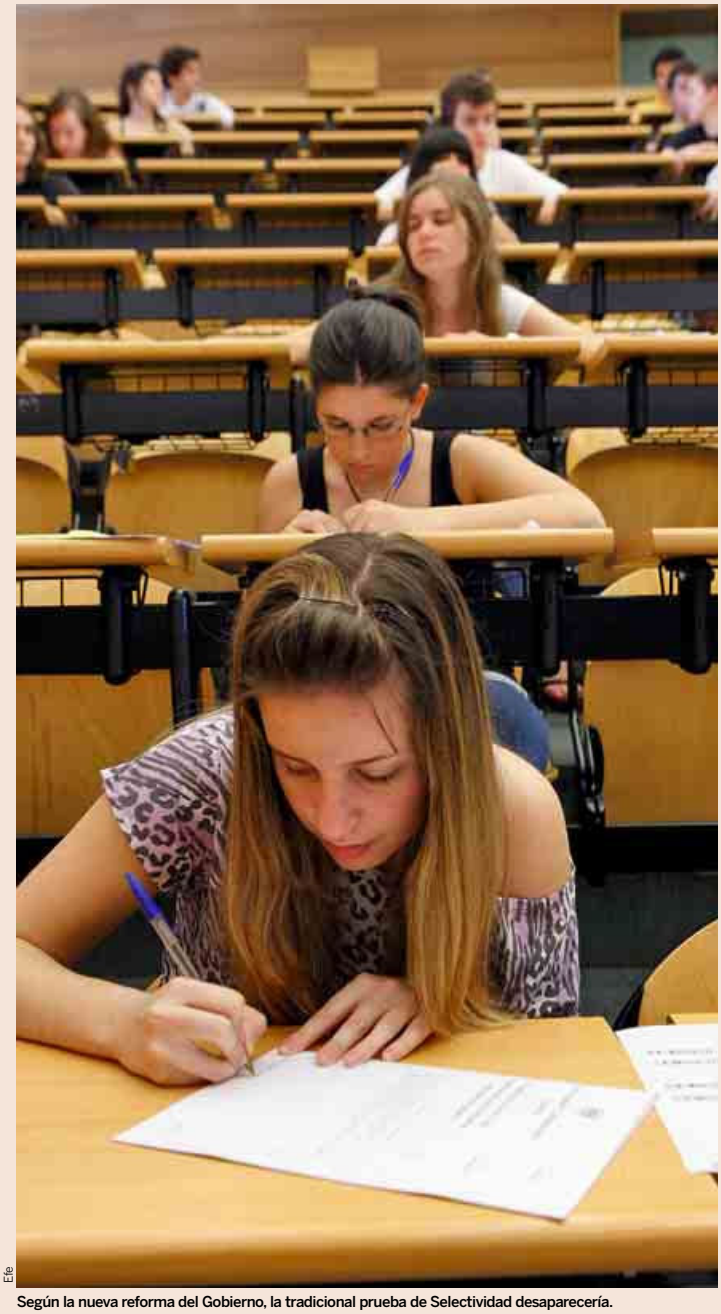
Los afectados

Al margen de los cambios que puedan realizarse de cara a los próximos años, no se pueden obviar las consecuencias actuales de esta crisis.

En el claustro, los profesores asociados han sido los más perjudicados. Por su propia naturaleza, se entendía que son personas con un trabajo externo, con una vinculación a tiempo parcial con la universidad y con un salario modesto (catorce pagas de entre 250 y 500 euros al mes, según las horas de clase). Por estas ventajas, las universidades se han dedicado durante años a contratar cada vez a más personal eventual, que en algunas carreras ha llegado a asumir el 50% de la docencia, e incluso más. El despido masivo de esta figura ha perjudicado la calidad de la enseñanza y ha destapado el difícil acceso a la carrera de profesor universitario en nuestro país.

Los otros protagonistas, los estudiantes, no son menos víctimas. Se han enfrentado a la subida de las tasas y al descenso de las becas estatales aunque llamativamente estos ajustes no han reducido el número de alumnos en las aulas, al contrario de lo que se ha denunciado en las protestas de los últimos meses. Según datos del Ministerio, el número de estudiantes de grado en 2013 ha aumentado un 0,1%.

La falta de empleo en nuestro país es un factor que también ha ennegrecido el sistema universitario. "Los frutos de la inversión en educación se van a recoger en otros lugares, y esta situación va en detrimento de nuestro desarrollo social y económico", denuncia un joven doctorando. Las dificultades para acceder a un puesto de trabajo y el *boom* de facultades, del mismo modo, complican la situación: "Somos uno de los países del mundo con más facultades de Medicina así que el futuro es médicos en paro", comenta Federico Pallardó, decano de este centro de la Universidad de Valencia.



Efe

Según la nueva reforma del Gobierno, la tradicional prueba de Selectividad desaparecería.

Las principales claves de la reforma de Wert

- Se establece un nuevo modelo de financiación pública de los servicios universitarios que "debería poder formularse periódicamente de acuerdo por los resultados obtenidos por cada universidad". Para ello, se plantea que las competencias en investigación sean devueltas a Educación.
- El texto también impulsa una Ley de Mecenazgo extendida a actividades científicas que incentive a particulares y empresas.
- La reforma propone incrementar la inversión pública en becas y ayudas, tanto para los alumnos de grado como para los de máster y doctorado para garantizar la "igualdad de oportunidades" de los alumnos con menos recursos. El estudiante mantendrá su beca si el rendimiento académico es bueno.
- Una de las novedades que han acordado es la contratación directa e indefinida por las universidades de doctores españoles y extranjeros, también como catedráticos y profesores titulares, pero sin otorgarles la condición de funcionarios.
- Se expone un cambio en la elección del rector. La reforma recomienda que para llegar a rector no baste con ser catedrático, sino académico con tres sexenios de investigación, probada experiencia y capacidad de gestión. Otros de los requisitos que plantea es que el mandato sea de cinco años renovables y que el cargo esté abierto también a académicos extranjeros.

La intención del Gobierno es "mayor racionalización y eliminación de duplicidades"

Es un proyecto común para hacer este país más competitivo en torno a la demanda

"Los frutos de la inversión en Educación en España se van a recoger en otros lugares", según los universitarios

"Somos uno de los países con más facultades de Medicina, así que el futuro es el paro", según Pallardó